

Libros, huellas, lecturas

Una propuesta metodológica para el análisis de las colecciones de las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

Proyecto Filo: CyT 2025-2027 (FFyL-UBA) FC25-o48



Beatriz C. Valinoti

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Archivística /
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas,
INIBI, Argentina | bvalinoti@filo.uba.ar / <https://ror.org/05t5tmr31> / <https://orcid.org/0000-0003-2569-4187>

Maria Vivardo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Archivística /
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas,
INIBI, Argentina | mvivardo@filo.uba.ar / <https://ror.org/05t5tmr31> / <https://orcid.org/0000-0003-2809-8890>

Resumen

Este trabajo tiene el objetivo de presentar el diseño metodológico del proyecto, el cual propone estudiar los fondos bibliográficos de las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA desde su fundación en 1896 hasta la actualidad. El objetivo general es analizar la conformación, organización, circulación y usos de estas colecciones, con el fin de reconstruir su memoria institucional, identificar las redes intelectuales que las estructuraron y comprender su papel en la producción, preservación y transmisión del conocimiento en humanidades. Además, propone articular la historia de la lectura con los actuales desafíos de documentación, visualización y gestión del conocimiento.

Palabras clave

*Historia de la Edición
Historia de la Lectura
Universidades
Bibliotecología
Facultad de Filosofía y Letras
UBA*

Books, Traces, Readings. A Methodological Proposal for the Analysis of the Collections of the Libraries of the Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Proyecto Filo: CyT 2025-2027 (FFyL-UBA) FC25-o48.

Abstract

This paper presents the methodological design of a project, which proposes to study the bibliographic holdings of the libraries of the Facultad de Filosofía y Letras at the Universidad de Buenos Aires (UBA) from its founding in 1896 to the present. The project's overall objective is to analyze the formation, organization, circulation, and uses of these collections in order to reconstruct their institutional memory, identify the intellectual networks that structured them, and understand their role

Keywords

*History of Publishing
History of Reading
Universities
Library Science
Facultad de Filosofía y Letras
UBA*

in the production, preservation, and transmission of knowledge in the humanities. Furthermore, it aims to connect the history of reading with current challenges in knowledge documentation, visualization, and management.

Introducción

1. Este proyecto se encuentra en desarrollo en el marco de los Proyectos FILO:CYT (FC25-048). Aprobado por Resolución CD 2026-107-FFYL-DCT. *Libros, huellas, lecturas: colecciones en las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. INIBL.

Duración: 2025-2027.

Directora: Beatriz C. Valinoti

Co-directora: María Vivardo.

Integrantes del grupo: Micaela Sabrina I. Álvarez Astudillo, María de los Dolores Miranda, Cecilia Ingrid Myers, Rosa Belén Soto, Alejandra Débora Schwarz y Lorena Andrea Araya Riveros.

En continuidad con una línea de investigación previa sobre la Historia de la Edición y la Lectura en la Universidad, este proyecto¹ se propone estudiar los fondos bibliográficos de las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA desde su fundación en 1896 hasta la actualidad. Desde una perspectiva interdisciplinaria —que articula historia de la cultura escrita, bibliotecología e historia intelectual— se analizan las colecciones como huellas materiales y simbólicas de las prácticas intelectuales, editoriales e institucionales.

El objetivo general es analizar la conformación, organización, circulación y usos de estas colecciones, con el fin de reconstruir su memoria institucional, identificar las redes intelectuales que las estructuraron y comprender su papel en la producción, preservación y transmisión del conocimiento en humanidades. La investigación aborda cuestiones clave sobre inclusión y exclusión de saberes, impacto de las donaciones, diversidad de usuarios y evolución de los accesos. Además, propone articular la historia de la lectura con los actuales desafíos de documentación, visualización y gestión del conocimiento, en diálogo con las tecnologías aplicadas a la preservación, documentación y circulación del patrimonio bibliográfico y académico. En este marco, algunos de los interrogantes que guían el trabajo son: ¿qué revelan las colecciones de la Facultad sobre las políticas de organización del conocimiento y las redes intelectuales que las estructuraron? ¿Qué huellas materiales permiten reconstruir las prácticas de lectura y circulación de los impresos a lo largo de su historia institucional?

Para alcanzar estos propósitos, se vuelve indispensable trazar un mapa de ruta procedimental que traduzca estas intenciones en operaciones concretas sobre los fondos bibliográficos.

La biblioteca como laboratorio de cultura escrita

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires resguarda un patrimonio bibliográfico que, desde fines del siglo XIX, ha funcionado como soporte material de la formación académica y de la producción intelectual en el campo de las humanidades. Durante todos estos años, las tareas de los bibliotecarios han garantizado la preservación, organización y accesibilidad de esos materiales, y han constituido la condición de posibilidad de cualquier investigación histórica sobre ellos. Sin ese trabajo técnico de sistematización, catalogación y conservación, el estudio de las colecciones carecería de base documental y de herramientas de acceso para su análisis.

Sin embargo, el abordaje técnico-bibliotecológico, por su propia naturaleza, no ha tenido como finalidad principal analizar las colecciones como objetos histórico-culturales. Aunque existen antecedentes fundamentales para la reconstrucción histórica de las bibliotecas de la Facultad —como el estudio realizado por Fernández (1996) sobre el desarrollo de sus bibliotecas durante el primer siglo institucional o trabajos más recientes vinculados al patrimonio bibliográfico y documental de la Facultad (Giunti, Contardi y Ramírez Ibarra, 2023)—, persiste todavía la necesidad

de desarrollar herramientas metodológicas que permitan articular el análisis material de los fondos con la reconstrucción de las prácticas de lectura, las redes intelectuales y las políticas de organización del conocimiento.

Es por ello que aquí se propone ese desplazamiento: leer el acervo no solo como resultado de una práctica de gestión, sino también como huella de las redes intelectuales, las políticas académicas y las decisiones institucionales que dieron forma a la Facultad. En este sentido, las bibliotecas universitarias dejan de ser entendidas exclusivamente como depósitos de libros o instrumentos de consulta para ser abordadas como espacios dinámicos de producción, circulación y jerarquización del conocimiento.

El problema metodológico que aquí se plantea reside en cómo interrogar los sistemas de representación del saber que suelen presentarse como neutrales: catálogos, clasificaciones, políticas de adquisición, marcas de procedencia y formas de organización documental. Si, como sostiene Ann Blair (2010), toda organización del conocimiento implica operaciones intelectuales de selección y ordenamiento, entonces las colecciones de la Facultad pueden ser leídas como configuraciones históricas que revelan inclusiones, exclusiones, tradiciones disciplinares y formas de legitimación cultural.

Desde esta perspectiva, la propuesta se inscribe en una línea de trabajo que, siguiendo a Alejandro E. Parada (2007), entiende a las bibliotecas como laboratorios de cultura escrita y no únicamente como repositorios patrimoniales. Esto supone desplazar la mirada desde el libro considerado como unidad de inventario hacia el libro entendido como núcleo de una red intelectual, donde la materialidad de los ejemplares —sellos, *ex libris*, anotaciones marginales, dedicatorias, encuadernaciones y decisiones de catalogación— permite seguir trayectorias de circulación, apropiación y transmisión del saber.

En este marco, la articulación entre historia de la cultura escrita, bibliotecología y gestión del conocimiento adquiere un carácter metodológico central. La sociología de los textos desarrollada por D. F. McKenzie (2005), centrada en la relación entre formas materiales y producción de sentido, junto con los aportes de Roger Chartier (1992, 1993, 1996) sobre las prácticas de lectura, los modos de apropiación y la circulación social de los impresos, ofrecen herramientas para analizar las colecciones no solo como conjuntos documentales, sino también como dispositivos de producción y mediación cultural. En diálogo con estas perspectivas, los trabajos sobre el denominado “giro material” en los estudios del libro y la edición (Saferstein, 2013) refuerzan la necesidad de atender a las condiciones materiales de circulación y apropiación de los textos como parte constitutiva de su historicidad.

De la teoría al análisis: tres dimensiones operativas

Para transformar las colecciones en un objeto de estudio historiográfico, este diseño articula tres dimensiones teóricas que actúan como guías de análisis.

En primer lugar, la *Sociología de los Textos* de D. F. McKenzie (2005) constituye la herramienta central para abordar la dimensión material de las colecciones. Desde esta perspectiva, las formas materiales del texto participan activamente en la producción de sentido, por lo que la descripción bibliográfica deja de ser una instancia meramente técnica para convertirse en una fuente de información. La observación sistemática de estos elementos permite identificar condiciones de producción editorial, redes de circulación y modalidades de apropiación de los impresos dentro de la vida académica de la Facultad.

En segundo lugar, el concepto de prácticas de lectura desarrollado por Roger Chartier (1993), especialmente su distinción entre las formas materiales del texto y las operaciones de apropiación realizadas por los lectores, permite sistematizar el estudio de las marcas de procedencia. Las firmas, *ex libris*, sellos, anotaciones marginales y dedicatorias son leídas aquí como huellas de esa apropiación: indicios que permiten reconstruir no solo quién poseyó el libro o en qué momento circuló, sino también a qué comunidades de interpretación perteneció y qué usos académicos e intelectuales lo atravesaron. En este punto, los estudios sobre marginalia y anotaciones manuscritas desarrollados por Jackson (2009) resultan especialmente relevantes, ya que permiten considerar esas intervenciones como registros materiales de prácticas lectoras situadas históricamente. Se trata, en definitiva, de información que los catálogos por autor o materia no logran visibilizar.

Finalmente, el análisis de la biblioteca como sistema de representación del saber —a partir de los estudios de Ann Blair (2010) sobre la gestión del conocimiento— proporciona el marco para interrogar las políticas de catalogación y adquisición como decisiones históricas e intelectuales. Operativamente, esto implica un análisis diacrónico de registros institucionales tales como catálogos, listas de adquisiciones, inventarios de donaciones y actas de comisiones de biblioteca. Leídos en serie y en relación con las coyunturas institucionales y políticas que atravesaron la Facultad desde 1896, estos documentos permiten identificar qué disciplinas y tradiciones fueron priorizadas en distintos períodos, cuáles permanecieron subrepresentadas y cómo los criterios de organización documental contribuyeron a configurar determinadas líneas de trabajo intelectual. La técnica bibliotecológica emerge así no como un procedimiento neutral de ordenamiento, sino como una práctica activa en la construcción del canon humanístico universitario.

Esta articulación entre historia cultural, análisis material y bibliotecología se inscribe, además, en una línea de trabajo que, en el contexto argentino, ha buscado integrar la historia del libro y de las bibliotecas con los problemas historiográficos vinculados a la circulación y apropiación de los impresos (Parada, 2012).

Estas tres dimensiones no conforman una descripción acumulativa de conceptos, sino una matriz analítica integrada. Cada categoría opera como criterio de observación en el relevamiento documental, permitiendo vincular las características materiales de los ejemplares, las prácticas de apropiación y las políticas institucionales de organización del saber en una misma reconstrucción histórica.

Matriz de análisis: de las categorías teóricas al trabajo con los fondos

Para garantizar la coherencia del diseño, el proyecto articula las tres dimensiones teóricas previamente definidas en una matriz que establece procedimientos concretos de trabajo documental. Este instrumento permitirá transformar objetos heterogéneos —libros, registros institucionales, documentos de archivo, marcas de procedencia y catálogos— en unidades comparables de observación, articulando el análisis hermenéutico con la sistematización de la evidencia documental.

La siguiente matriz detalla cómo cada dimensión teórica se traducirá en indicadores observables y en procedimientos de trabajo sobre los fondos:

Dimensión analítica	Indicadores observables	Fuentes	Técnicas
Materialidad del impreso (McKenzie, 2005)	Encuadernación, tipografía, soporte, estado de conservación, intervenciones materiales	Ejemplares físicos	Descripción bibliográfica y análisis material
Prácticas de lectura y apropiación. Circulación de los impresos (Chartier, 1993)	Marcas de propiedad, lectura e intervención manuscrita	Ejemplares físicos y fondos personales	Análisis documental, lectura paleográfica e interpretación contextual
Representación del saber (Blair, 2010)	Políticas de adquisición, clasificación, disciplinas representadas, criterios de selección	Catálogos, inventarios, actas, registros institucionales	Análisis diacrónico, hermenéutica documental y comparación

Esta estructura funcionará como guía de trabajo: cada ejemplar seleccionado será interrogado a partir de los mismos criterios de observación, lo que garantizará la trazabilidad de las interpretaciones y su anclaje en evidencia documental verificable. De este modo, una marca de procedencia dejará de ser un dato aislado para convertirse en un indicador, susceptible de correlacionarse con dinámicas de circulación, temporalidades de incorporación, disciplinas académicas y formas de organización institucional del conocimiento. La matriz permitirá así construir un corpus homogéneo sin reducir la complejidad histórica de los materiales, integrando descripción material, análisis documental e interpretación historiográfica dentro de un mismo esquema de trabajo. A partir de esta estructura analítica, el proyecto define una serie de estrategias específicas de trabajo sobre los fondos.

Procedimientos específicos de trabajo con los fondos

El diseño metodológico se completa con la descripción de las estrategias de trabajo previstas para cada dimensión de análisis. Su explicitación permite observar de qué manera las categorías teóricas se traducen en operaciones concretas sobre los fondos bibliográficos y archivísticos de la Facultad.

Registro del soporte material

Para el estudio de la dimensión material, se utilizará una ficha de registro normalizada —organizada en una base de datos— que reúne los elementos descriptivos de cada ejemplar: tipo de encuadernación, dimensiones, estado físico, técnicas de impresión y marcas en el papel. La estandarización de estos campos no solo permitirá la descripción individual de cada pieza, sino también el análisis comparativo entre ejemplares, habilitando la identificación de regularidades materiales y editoriales. Esto permitirá observar, por ejemplo, la predominancia de determinados tipos de encuadernación en series institucionales, las diferencias de conservación según la procedencia de los fondos o la concentración de ciertos formatos editoriales en períodos específicos de la vida académica de la Facultad.

Documentación de las marcas de procedencia

El estudio de las intervenciones materiales —sellos, firmas, anotaciones marginales, dedicatorias y *ex libris*— se desarrollará mediante un protocolo específico de registro, transcripción y contextualización. Cada marca será documentada, referenciando su ubicación dentro del ejemplar, permitiendo conservar tanto su dimensión textual como material. Este procedimiento parte de considerar que las huellas incorporadas a los libros constituyen evidencias históricas relevantes para dar cuenta de las trayectorias de circulación, apropiación y uso de los impresos.

El protocolo prevé tres instancias articuladas de trabajo. La primera consiste en la identificación y clasificación de las marcas según su tipología —marcas de propiedad, de lectura, comerciales o institucionales— con el propósito de sistematizar la información y establecer criterios comparables de observación. La segunda etapa comprende la transcripción paleográfica de las intervenciones manuscritas, especialmente en aquellos casos donde las anotaciones presentan grafías históricas, abreviaturas o formas de escritura no normalizadas. En este punto, los aportes de Armando Petrucci (2003) resultan fundamentales para abordar las prácticas de escritura como fenómenos sociales e históricos vinculados a contextos específicos de producción y uso.

La tercera instancia corresponde al análisis contextual de las marcas registradas, orientado a vincular cada ejemplar con sus posibles itinerarios de circulación, sus propietarios sucesivos y las redes intelectuales de las que formó parte antes de incorporarse al acervo institucional. Este tipo de aproximación cuenta con antecedentes relevantes en estudios desarrollados sobre bibliotecas y colecciones argentinas, como el trabajo de Medan (2014) sobre las marcas de propiedad en la biblioteca de Pedro N. Arata, que demuestra las posibilidades heurísticas del análisis de procedencia para cartografiar circuitos culturales e intelectuales.

En el caso específico de la Biblioteca Central “Prof. Augusto Raúl Cortazar”, estas estrategias dialogan además con investigaciones recientes sobre dedicatorias y marcas presentes en los fondos de la propia Facultad (Vivardo, 2022, 2023), lo que permite inscribir el proyecto en una línea de continuidad con estudios previos desarrollados sobre el mismo acervo. Más que considerar estas intervenciones como elementos accesorios, el diseño metodológico las entiende como dispositivos capaces de revelar vínculos entre lectura, sociabilidad intelectual y memoria institucional.

Análisis diacrónico de los archivos institucionales

El estudio de la representación del saber se desarrollará a partir del examen sistemático de fuentes institucionales tales como libros de actas, catálogos históricos, inventarios, memorias administrativas, reglamentos internos y documentación vinculada a las políticas de organización de las bibliotecas de la Facultad. Este trabajo se apoyará, además, en antecedentes institucionales que permiten contextualizar la evolución de la Biblioteca Central y de sus colecciones, entre ellos la publicación conmemorativa elaborada por la Facultad (UBA-FFyL, 1979) y los estudios de Sala, Baratelli y Burgos (2007) sobre la trayectoria de la Biblioteca Central “Prof. Augusto Raúl Cortazar”.

El análisis se organizará en torno a dos líneas complementarias. Por un lado, la reconstrucción de series cronológicas que permitan identificar continuidades y transformaciones en las políticas de adquisición, clasificación y conservación de los materiales a lo largo del tiempo. Por otro, el cotejo entre los registros bibliotecarios y las coyunturas académicas e institucionales de la Facultad, con el propósito de analizar las relaciones entre la organización de las colecciones y la conformación de determinadas tradiciones disciplinares y líneas de investigación.

Este abordaje permitirá considerar los catálogos y sistemas de clasificación no solo como instrumentos técnicos de administración bibliográfica, sino también como formas históricas de representación del conocimiento, atravesadas por decisiones institucionales, criterios de legitimación y procesos de jerarquización cultural.

Herramientas de visualización y acceso

La información reunida a través de estos procedimientos se organizará en instrumentos de visualización —cronogramas de adquisición, mapas de procedencia, gráficos de circulación— que facilitarán tanto el análisis histórico como la comunicación de los

resultados. Estas herramientas no constituyen un fin en sí mismas, sino instrumentos analíticos destinados a hacer visibles relaciones y patrones que el relevamiento aislado de los datos no permite advertir con claridad. Su utilización permitirá identificar vacíos documentales, lógicas de circulación, concentraciones disciplinares y transformaciones en los criterios de construcción del canon académico a lo largo de la historia de la Facultad.

Periodización y corpus: criterios de selección y alcances

El marco temporal de la investigación abarca desde 1896, año de fundación de la Facultad de Filosofía y Letras, hasta el presente. Esta periodización responde a la necesidad de analizar, en perspectiva de larga duración, las transformaciones en las políticas de organización del conocimiento, las prácticas de lectura y los modos de conformación de las colecciones universitarias desde el origen de la institución hasta la actualidad.

El corpus se organizará en torno a tres criterios. El primero es la cobertura institucional: se analizarán las colecciones de la Biblioteca Central “Prof. Augusto Raúl Cortazar” y una selección de fondos pertenecientes a los Institutos de Investigación de la Facultad. La definición de este recorte se realizará durante una etapa diagnóstica inicial, destinada a identificar los conjuntos documentales de mayor relevancia para los objetivos del proyecto.

El segundo criterio es la densidad documental. Se priorizarán los fondos que evidencien una mayor presencia de marcas de procedencia, anotaciones marginales y bibliotecas personales incorporadas a los fondos institucionales, por ser los materiales que permiten recuperar con mayor fidelidad las prácticas de lectura, los usos de los libros y sus recorridos dentro de la institución.

El tercero es la diversidad disciplinar: se buscará conformar un corpus que refleje la pluralidad de saberes de la Facultad —letras, historia, bibliotecología, geografía, antropología, entre otros— de modo que los hallazgos puedan ser interpretados en relación con la dinámica intelectual de la institución en su conjunto y no solo con una tradición académica específica.

Este esquema de selección no se concibe como un recorte cerrado, sino como un punto de partida flexible, susceptible de ajustarse a partir de los hallazgos de la etapa exploratoria. La delimitación del corpus se centrará en la capacidad de cada conjunto documental para contribuir al problema de investigación, privilegiando aquellos fondos que permitan articular las características físicas del libro con las trayectorias de sus lectores y las decisiones institucionales vinculadas a su conservación y circulación, en diálogo con la riqueza de los materiales disponibles y su potencial para recomponer distintos aspectos de la memoria intelectual de la Facultad.

Límites y alcances del diseño metodológico

Todo diseño metodológico supone decisiones que habilitan determinadas posibilidades de análisis y, al mismo tiempo, establecen límites sobre aquello que puede reconstruirse históricamente. Explicitar esas restricciones no debilita la propuesta, sino que permite precisar las condiciones de producción del conocimiento y los alcances concretos de la investigación.

El primer límite reside en la dificultad de reconstruir las prácticas de lectura a partir de evidencias necesariamente fragmentarias. El diseño privilegia las huellas materiales dejadas por los lectores en los ejemplares —anotaciones, sellos, *ex libris*, dedicatorias o marcas de uso—, pero la ausencia de estas intervenciones no equivale a la ausencia

de lectura. Muchos usos de los libros no dejan rastros visibles y, por lo tanto, solo pueden reconstruirse de manera indirecta. Frente a esta limitación, el proyecto prevé complementar el estudio de los ejemplares con fuentes institucionales —actas, memorias de gestión, registros de préstamo y, cuando sea posible, testimonios orales— que permitan reconstruir indirectamente ciertas prácticas de apropiación. Aun así, habrá silencios documentales que deberán ser reconocidos como parte constitutiva del archivo.

Un segundo límite concierne a los propios instrumentos de registro histórico. Los catálogos, inventarios y sistemas de clasificación no constituyen representaciones neutrales de las colecciones, sino documentos producidos en contextos institucionales específicos, atravesados por criterios variables, interrupciones administrativas, pérdidas documentales y transformaciones técnicas producidas a lo largo del tiempo. En este sentido, los vacíos, omisiones o inconsistencias del registro no serán considerados únicamente como obstáculos metodológicos, sino también como indicios históricos vinculados a las políticas de preservación, descarte y organización del conocimiento desarrolladas por la Facultad en diferentes coyunturas.

El tercer límite se relaciona con el problema de la escala. El análisis microhistórico de un ejemplar particular —sus marcas de procedencia, itinerarios y usos sucesivos— ofrece una densidad interpretativa difícilmente alcanzable por los análisis generales, aunque sus resultados no pueden extrapolarse automáticamente al conjunto de la institución. En este sentido, la propuesta recupera los aportes de la microhistoria, especialmente la perspectiva indiciaria desarrollada por Carlo Ginzburg (1999), que permite considerar las huellas materiales de los libros como indicios capaces de revelar configuraciones culturales más amplias. Sin embargo, tal como advierte Giovanni Levi (1993), el pasaje entre escalas de análisis requiere procedimientos explícitos de contextualización y comparación que eviten convertir casos singulares en explicaciones generalizables. El vínculo entre el estudio particular de los ejemplares y la identificación de tendencias institucionales de larga duración demandará, por lo tanto, un trabajo interpretativo constante, atento tanto a las singularidades de cada caso como a sus posibilidades de articulación con procesos históricos más amplios.

Finalmente, el carácter interdisciplinario del proyecto plantea el desafío de articular enfoques provenientes de la historia de la cultura escrita, la bibliotecología y la gestión del conocimiento sin reducir una disciplina a la función instrumental de la otra. La propuesta metodológica busca responder a esta tensión mediante una integración operativa de perspectivas, donde las herramientas bibliotecológicas no se limitan a organizar los materiales, sino que participan activamente en su interpretación historiográfica.

En síntesis, reconocer estos límites no implica reducir el alcance del proyecto, sino delimitar con mayor precisión las condiciones desde las cuales será posible reconstruir la memoria intelectual de la Facultad a partir de sus colecciones y de las huellas materiales conservadas en ellas.

Reflexión final: la biblioteca como espacio de producción de conocimiento

El recorrido metodológico trazado en este artículo no agota las posibilidades de análisis que ofrecen las colecciones de las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras, sino que establece las condiciones desde las cuales esas posibilidades pueden comenzar a explorarse sistemáticamente.

La propuesta no constituye únicamente un diseño para investigar un acervo particular, sino también una invitación a repensar el lugar de las bibliotecas universitarias en la producción, circulación y transmisión del conocimiento académico. En ese sentido, uno de los horizontes más prometedores del proyecto es su potencial de proyección hacia otras instituciones. El modelo metodológico desarrollado —articulación entre análisis material, estudio de marcas de procedencia y examen diacrónico de los sistemas de representación del saber— es transferible a otras colecciones universitarias argentinas y latinoamericanas. Las preguntas que aquí se formulan sobre la FFyL pueden formularse, con las adaptaciones necesarias, sobre cualquier biblioteca que haya acompañado la formación de una comunidad académica a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, el proyecto aspira a contribuir no solo al conocimiento de una institución particular, sino también al desarrollo de herramientas metodológicas compartidas para el campo de la historia de la cultura escrita en América Latina.

Más allá de su innegable valor como patrimonio histórico, las colecciones universitarias constituyen un recurso activo para las políticas contemporáneas de preservación, organización y acceso al conocimiento. Documentar sus fondos, registrar sus marcas de procedencia y reconstruir sus itinerarios son operaciones que, en el marco de las tecnologías actuales de gestión y difusión de la información, pueden traducirse en herramientas de acceso público capaces de favorecer nuevas formas de consulta y apropiación de la memoria institucional. En este sentido, la integración de recursos de visualización, repositorios digitales y estándares de metadatos abre la posibilidad de que los resultados de esta investigación no queden circunscriptos a la comunidad académica especializada, sino que puedan ser utilizados por distintos públicos interesados en la historia intelectual de la universidad pública argentina. Finalmente, este proyecto se inscribe en una convicción más amplia: que las bibliotecas universitarias no son depósitos de libros sino espacios activos de producción de sentido, donde se puede leer —si se saben buscar las huellas— la historia de cómo una institución pensó, organizó y transmitió el conocimiento a lo largo del tiempo. Recuperar esa historia es, también, una forma de intervenir en el presente: de repensar qué conservamos, qué descartamos, a quiénes incluimos y qué formas de saber consideramos dignas de ser preservadas. En ese cruce entre memoria e intervención, entre archivo e interpretación, reside el aporte más duradero que este proyecto espera realizar. Bajo esta perspectiva, las bibliotecas universitarias dejan de entenderse únicamente como espacios de conservación patrimonial para presentarse como laboratorios de cultura escrita, donde las huellas materiales de los libros permiten recomponer las formas históricas de producción, circulación y legitimación del conocimiento académico.

Referencias Bibliográficas

- » Blair, Ann. 2010. *Too Much to Know: Managing Scholarly Information before the Modern Age*. New Haven: Yale University Press.
- » Chartier, Roger. 1992. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa.
- » Chartier, Roger. 1993. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.
- » Chartier, Roger. 1996. *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- » Fernández, Stella Maris, dir. 1996. *La investigación, las bibliotecas y el libro en cien años de vida de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/14534>> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » Ginzburg, Carlo. 1999 [1976]. *El queso y los gusanos*. 3a ed. Barcelona: Muchnik.
- » Giunti, Graciela, Silvia Contardi e Ivalú Ramírez Ibarra, comp. 2023. *Los libros de FILO: 126 años publicando*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. (*Cuadernos de Bibliotecología*, no. 28.) <<https://publicaciones.filo.uba.ar/libros-de-filo-126-a%C3%B1os-publicando>> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » Jackson, H. J. 2009 [2001]. *Marginalia: Readers Writing in Books*. New Haven: Yale University Press.
- » Levi, Giovanni. 1993. Sobre microhistoria. En Burke, Peter, ed. *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza. p. 119-143.
- » McKenzie, Donald Francis. 2005. *Bibliografía y sociología de los textos*. Madrid: Akal.
- » Medan, Diego. 2014. Firmas, sellos y exlibris: evolución de las marcas de propiedad en la biblioteca del humanista argentino Pedro N. Arata. En *Eadem Utraque Europa*. Vol. 15, 197-221. <https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/16774/CONICET_Digital_Nro.20646.pdf> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » Parada, Alejandro E. 2007. *Cuando los lectores nos susurran: libros, lecturas, bibliotecas, sociedad y prácticas editoriales en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <<http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/8815/Parada%20-%20Cuando%20los%20lectores%20nos%20susurran.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » Parada, Alejandro E. 2012. Bibliotecología e Historia del Libro y de las Bibliotecas. En *Información, cultura y sociedad*. No. 26, 7-11. <<https://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/712/690>> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » Petrucci, Armando. 2003. *La ciencia de la escritura: primera lección paleográfica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- » Saferstein, Ezequiel. 2013. Entre los estudios sobre el libro y la edición: el “giro material” en la historia intelectual y la sociología. En *Información, cultura y sociedad*. No. 29, 139-166. <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402013000200007> [Consulta: 20 mayo 2026].

- » Sala, Patricia, Mónica Baratelli y María Cristina Burgos. 2007. La Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras. Ejemplos valiosos del tesoro. En *Espacios de crítica y producción*. No. 34, 86-98. <<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/7627>> [Consulta: 20 mayo 2026].
- » UBA-FFyL. 1979. *Las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires: Imprenta de la Facultad de Filosofía y Letras. [Folleto].
- » Vivardo, María. 2022. Las dedicatorias como fuentes de información. En *Actas del V Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros: abordaje bibliográfico y patrimonial desde las marcas de procedencia*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional Mariano Moreno. p. 97-111.
- » Vivardo, María. 2023. Las obras dedicadas en la Biblioteca Central: la dedicatoria manuscrita particulariza la obra y la revaloriza. En *Documentalia: Revista del Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información*. Vol. 1, 50-58.

Comentarios

Este texto presenta la metodología a desarrollar de uno de los Proyectos Filocyt aprobados este año y radicados en el INIBI. Por cualquier consulta puede comunicarse con los autores o al correo electrónico del Instituto: inibi@filo.uba.ar